

KEHILÁ
Camino a Emaús

Séder
Jánuka

“La luz en las tinieblas”
resplandece, y las
tinieblas no prevalecieron
contra ella.

Juan 1:5





i Jag Januka Sameaj!
Fam. Morado

Introducción

La fiesta de Jánuka no es una fiesta ordenada en la Torá, es una fiesta histórica. Pero su valor histórico, cultural y espiritual ha logrado que trascienda hasta nuestros días. Además, como creyentes en Yeshua, tenemos el testimonio de esta fiesta, en el Evangelio de Juan, donde leemos:

“Celebrábase en Jerusalén la fiesta de la dedicación. Era invierno, y Yeshua andaba en el templo por el pórtico de Salomón.” (Jn. 10:22,23)

Como vemos, no es una casualidad que Yeshua estuviese ese día, en ese momento, en el Templo durante la fiesta de Jánuka.

Jánuka es una fiesta con alto valor espiritual y totalmente conectada con la misión de Yeshua, de Israel y de todos los creyentes en la Escritura: ser una luz en medio de las tinieblas. Es por eso que, te invito a que conozcas esta celebración, llena de elementos que nos recordarán que Dios sigue haciendo milagros, que Dios está con aquellos que luchan por su Torá y sus valores.

¡Es tiempo de mostrar al mundo la Luz de Yeshua nuestro Mesías!



Historia de Januka



Fue en la época del segundo gran Templo en Jerusalén, hace casi veintidós siglos, cuando tuvieron lugar los eventos que conmemoramos año tras año en Jánuka. El pueblo judío había regresado a la Tierra de Israel del exilio babilónico y reconstruido el gran Templo.

Un Poco de Trasfondo

Alejandro Magno, nacido en 356 a.C., el Rey de Macedonia en Grecia del norte, desde temprana edad demostró un enorme talento militar y fue nominado comandante en el ejército de su padre a la edad de 18 años. Habiendo conquistado toda Grecia. Felipe, su padre, estaba a punto de embarcarse en una campaña para invadir al archienemigo de Grecia, el Imperio Persa. Antes de invadirlos, Felipe fue asesinado. Entonces, Alejandro se convirtió en rey en el año 336 a.C. Dos años más tarde en 334 a.C., cruzó el Helesponto (hoy en día Turquía) con 45.000 hombres e invadió al Imperio Persa.



En tres colosales batallas - Granices, Issus y Gaugamela- entre los años 334 y 331, condujo a su ejército a la victoria frente al ejército persa que los superaba en número por diez a uno. En 331 a.C., el Imperio Persa fue derrotado, el emperador persa Darío fue muerto, por lo que Alejandro era el gobernante indiscutido del Mediterráneo. Su campaña militar duró 12 años y lo llevó a él y a su ejército 10,000 millas hasta el Río Indus en India.



Cuando Alejandro observó su imperio, lloró porque ya no había nada más por conquistar.



Solo el agotamiento de sus hombres y la inoportuna muerte de Alejandro el 332 a.C. a la edad de 32 años, pusieron fin a la conquista griega del mundo. Pero, su vasto Imperio no sobrevivió a su muerte, se fragmentó en cuatro grandes tetrarquías con centros en Grecia, Egipto, Siria y Asia, controlados por sus antiguos generales.

Los griegos no sólo eran imperialistas militares sino que también imperialistas culturales. Los soldados y los pobladores griegos llevaron sus formas de vida - su lenguaje, arte, deporte, arquitectura, literatura y filosofía - al medio oriente. Cuando la cultura griega se mezcló con la cultura del medio oriente, se creó un nuevo híbrido cultural conocido como: - Hellenismo (Hellas es la palabra griega para Grecia) -. Cuyo impacto sería mucho más grande y duraría mucho más que el corto período del imperio de Alejandro. Ya sea a través de las fuertes batallas, el arte, la arquitectura, el deporte o la filosofía, la influencia del Hellenismo en el Imperio Romano, en el Cristianismo y en el Oeste fue monumental. La interacción entre los judíos y los griegos, y el impacto del Hellenismo sobre el judaísmo fue sumamente interesante.

Judíos y Griegos

Los griegos no habían conocido nunca antes a nadie como los judíos, y los judíos nunca habían conocido a nadie como los griegos. La interacción inicial parecía ser bastante positiva. Para los judíos, los griegos eran una nueva y exótica cultura del oeste. Tenían una profunda tradición intelectual que producía filósofos como Sócrates, Platón y Aristóteles. Su amor por la sabiduría, la ciencia, el arte y la arquitectura los separaban de otras culturas con las que los judíos habían interactuado antes.





Como los griegos nunca habían conocido a nadie como los judíos - la única nación monoteísta que tenía un concepto único de un Dios infinito, que ama, que se preocupa por su creación y que actúa en la historia-. Los judíos tenían tradiciones legales y filosóficas increíblemente profundas y complejas. Tenían una tasa de alfabetización y una infraestructura de bienestar social, nunca antes vista en el mundo antiguo.

Tres imperios griegos emergieron en el medio oriente después de la muerte de Alejandro: la de Ptolomeo en Egipto, la de Seleuco en Asia (Siria) y la de Antígono en Macedonia y Grecia.

La tierra de Israel se encontraba en la frontera entre estos dos imperios (entre Egipto y Siria). Inicialmente, los judíos se encontraban bajo el control de los Ptolomeos, pero luego de la batalla de Panias en 198 a.C., Israel pasó a estar bajo el dominio de los Seléucidas, y su rey Antíoco rey de Siria entre 175 y 164 a.C.



Si bien al comienzo, la dominación seléucida fue más bien benigna, ya que ellos eran ecuménicos y tolerantes y nunca intentaban interferir con el servicio religioso de la población local. Los griegos estaban más que contentos en incluir a todos los dioses posibles dentro de su panteón. La cultura griega se expandió bajo el disfraz de "iluminismo". Su única demanda hacia los pueblos conquistados por ellos, era la desculturización de sus propias culturas para fusionarlas en una sola cultura junto con la religión y cultura griega.

Sería errado ver el conflicto simplemente como Grecia contra Israel. Tensiones internas en la comunidad judía contribuyeron de forma significativa al conflicto. Muchos de los judíos helenizados tomaron el asunto en sus manos e intentaron "ayudar" a sus hermanos más tradicionalistas, "arrastrándolos" fuera de lo que ellos percibían como creencias primitivas, para introducirlos así al "moderno" mundo de la cultura griega.

Mientras que la alta esfera de la sociedad judía, junto con el resto de la población del mundo mediterráneo, adoptó rápidamente la cultura helenista (algunos hasta el punto de renegar su identidad judía), la vasta mayoría de los judíos se mantuvieron leales al judaísmo. Este "rechazo" del estilo de vida helenista fue visto como una gran hostilidad por muchos griegos y fue considerado como una forma de rebelión.

¿Por qué era para los judíos tan difícil mantener y defender la filosofía griega?



La respuesta es clara: Los griegos defendían la supremacía y la primacía del hombre. ¡Estatus! ¡Deportes! ¡Filosofía! Grecia dominaba el mundo y su actitud era reflejada en cada campo de los talentos del hombre: arte, literatura, música, ciencia, arquitectura, belleza.

Aristóteles y Platón cambiaron la visión filosófica y, mediante eso, moldearon a la civilización occidental.

El judío, sin embargo, defendía la supremacía de Dios. La grandeza del hombre es participar en la creación como un socio de Dios. Su grandeza es mirar a Dios como una autoridad moral más elevada, algo más grandioso que los dictámenes de su propia conciencia moral. Para el judío, el hombre fue creado a imagen de Dios. Para los griegos, Dios es creado a imagen del hombre; ellos eran superhombres que podían comer, beber y complacer en exceso todos sus deseos físicos.

Jasón y Meneláos

Josué (Yehoshúa), quien cambió su nombre a Jasón, -como lo hicieron muchos entre los helenistas-, ofreció a Antíoco un generoso soborno para destituir al sumo sacerdote Yohanán, y ser nombrado él para el codiciado cargo. Era el comienzo del final de la integridad del sacerdocio del Templo.

Jasón se valió de su alta investidura para difundir aún más las costumbres griegas entre los demás sacerdotes.

El "sumo sacerdote" Jasón construyó un gimnasio junto al Templo, y se dispuso a corromper a sus correligionarios con costumbres paganas y conductas inmorales. Muy pronto, otro judío helenizado, Meneláos, superó a Jasón en su propio juego y compró el sumo sacerdocio con un soborno mayor, financiado con los utensilios de oro robados al Templo.

Jasón reunió entonces un ejército y atacó a Meneláos en Jerusalén, asesinando a muchos de sus hermanos. Antíoco interpretó esta escaramuza civil como una revuelta contra su trono y envió sus ejércitos a Jerusalén, saqueando el Templo y asesinando a decenas de miles de judíos. No fue la primera vez, ni la última, que la asimilación y la disputa trajeron calamidades sobre el pueblo judío.



Antíoco "el loco"



Para tener una idea de la naturaleza de Antíoco podemos decir que él agregó el título de Epífanés a su nombre que significa "la manifestación de dios". En otras palabras, Antíoco no sólo pensaba que él era "un regalo de Dios para los hombres", sino que pensaba que ¡él era dios! Pero incluso, sus propios seguidores se burlaban de él, llamándolo "Antíoco Epímanes" - el loco.

La persecución de los griegos a los judíos no fue nada más ni nada menos que una guerra entre dos culturas. Antíoco y los griegos estaban decididos a imponer su dominio cultural y convencer a los judíos de la superioridad del pensamiento griego. ¿Su táctica? Prohibir cosas claves de la observancia judía: el estudio de la Torá, la observancia del Shabat, el brit-milá (circuncisión), la santidad del matrimonio y el calendario de fiestas bíblico.

¿Por qué el estudio de la Torá?

Los judíos son el "pueblo del Libro". La Torá es el libro de instrucciones para la vida y, es el impulso inspiratorio para toda sabiduría. Como escribe el Rab. Emanuel Feldman en el libro "On Judaism":

"La historia demuestra que en el momento en que el estudio de la Torá es abandonado, la asimilación de los judíos a los pueblos que los circundan hace su entrada. Sin excepciones en la historia, todas las comunidades judías en las cuales la enseñanza y el estudio de la Torá no fueron una prioridad, gradualmente fueron desapareciendo de la escena."

No es extraño que Rabí Akiva en el Talmud dice "esperar que un judío viva sin Torá, es como esperar que un pez viva sin agua". Esto es, porque la Torá es la esencia del pueblo judío, nuestra misma vida y alma. Sin ella nosotros, literalmente, no tenemos existencia.





La Observancia del Shabat

A través de las generaciones, una prueba fehaciente de que un individuo o una familia seguirá siendo una parte vibrante del pueblo judío es su compromiso con la observancia del Shabat. Como dice el famoso dicho: "más de lo que el judío cuida al Shabat, el Shabat lo cuida a él".

El Brit Milá (la circuncisión)



Los griegos creían que el ser humano nace completo y perfecto. Es por eso, que ellos glorificaban al cuerpo, por ejemplo: moldeando estatuas desnudas y realizando eventos atléticos. El culto al cuerpo era una parte esencial de la religión griega.

Los judíos, por otro lado, creen que el mundo es en algunos aspectos imperfecto y, que fuimos traídos a la tierra en función de asociarnos con Dios y traer la perfección al mundo.

Uno de los mandamientos más importantes en la Escritura es la circuncisión. Cuando Dios hizo el pacto eterno con Abraham y sus descendientes, el símbolo de esa unión fue la circuncisión (Génesis 17: 9-12). Y el mensaje es evidente: El cuerpo humano viene a este mundo con imperfecciones físicas así como espirituales. Y así como se requiere de que nosotros perfeccionemos el cuerpo físico por medio de la circuncisión, también Dios nos provee de la guía y las herramientas apropiadas para llevar al mundo a una perfección espiritual.

La Santidad del Matrimonio



Otro de los decretos de los griegos fue que, cada novia judía, antes de su casamiento, tenía que pasar una noche con un general griego. Esto fue particularmente malicioso, ya que los griegos entendieron que la base de la vida judía era una familia estable y sana. En la raíz de esta estabilidad está la santidad de la relación entre el hombre y su mujer. Y este es el punto que los griegos quisieron desarraigar. Hoy en día vemos el mismo espíritu en el hombre y la mujer, de no ser santos al llegar al matrimonio

El Calendario de Fiestas Bíblico

El último decreto griego fue prohibir al pueblo judío celebrar las fiestas bíblicas y rosh jodesh.

La respuesta es que el calendario judío está basado en el ciclo lunar y realmente el pueblo judío es comparado con el ciclo de la luna. Así como la luna, al comienzo está completa, pero luego se va empequeñeciendo, así también el pueblo judío ha sufrido tremendas pérdidas debido a las persecuciones o a la asimilación. Pero nosotros sabemos que después de que la luna, al final de su ciclo, desaparece de nuestra visión, reaparece nuevamente en su forma de "luna nueva", creciendo otra vez hasta llegar a ser una luna llena.



El libro de los Macabeos lo describe de la siguiente forma:

"Mucho después, el rey mandó un senador ateniense para obligar a los judíos a abandonar la ley de sus padres y para que dejaran de vivir según las leyes de Dios, y también para profanar el Templo de Jerusalén y llamarlo el Templo del Zeus Olímpico". (2ª Macabeos 6:1-2). Colocó un ídolo de Zeus sobre el sagrado altar, y obligó a los judíos a arrodillarse ante él, so pena de muerte.

Momento Crucial

En cada ciudad y aldea se erigieron altares con estatuas de los dioses y diosas de Grecia. A medida que las tropas de Antíoco hacían sentir más la presión de su puño sobre la nación, los judíos parecían incapaces de ofrecer resistencia.

La comunidad judía estaba dividida respecto de ese llamado a la asimilación. Algunos vieron la asimilación como una influencia positiva y modernista y la recibieron bien. En general, hubo una polarización: por un lado estaban los judíos que querían asimilarse (llamados 'helenistas') y, por el otro, la devota comunidad observante.



El problema llegó a su cúspide en una pequeña ciudad llamada Modín, no lejos de Jerusalén. Los soldados griegos llegaron un día y ordenaron que los judíos sacrificaran un porcino al dios pagano. Al comienzo, nadie se ofreció y los judíos se revelaron orgullosamente en contra de sus opresores paganos. Pero luego, un judío helenista se ofreció voluntariamente a hacer este sacrificio.



Furioso por esta atrocidad, un judío llamado Matatías, de la familia de clan sacerdotal Jashmonea, mató al hombre en ese mismo momento y luego a los soldados que estaban allí presentes. Él, un valiente grupo y sus cinco hijos, de los cuales el más famoso fue Yehudá, se escaparon a unas cuevas cercanas y se convirtieron en el centro de una unidad revolucionaria. Estaban preparados para pelear y morir para preservar el judaísmo, luchando contra los griegos no sólo militarmente, sino que también religiosamente.



Guerra de Guerrillas



El ejército bajo el mando de su hijo Yehudá Macabeo, crecía a diario en número y fuerza. Todos los judíos leales y valientes se les unieron. Formaron legiones, que cada tanto abandonaban sus escondites para lanzarse sobre destacamentos y avanzadas de los enemigos y para destruir los altares paganos que se erigían por orden de Antíoco.



Yehudá era llamado "El Macabeo", palabra compuesta por las primeras letras de las cuatro palabras hebreas "Mi Camoja Ba'elim Hashem" - ¿Quién como Tú entre los dioses (poderosos)?

Enfurecido, Antíoco envió un ejército mayor aún, y en la milagrosa y decisiva batalla de Bet Tzur, los macabeos resultaron victoriosos. Siendo apenas 6000 hombres, derrotaron a un fuertemente armado batallón de 47,000 sirios.

Después de tres años y medio de luchas, de allí avanzaron a Jerusalén, liberaron la ciudad y recuperaron el Templo. Limpiaron de ídolos el Santuario, reconstruyeron el altar y se prepararon para reanudar el servicio divino, lo consagraron el 25 del mes de Kislev del año 3622 (138 E.C.)



El Milagro

Una parte central del servicio diario del Templo era el encendido de las luces de la Menorá. Ahora, con el Templo a punto de ser reinaugurado, sólo se encontró una pequeña vasija de aceite sagrado y puro, con el sello del Sumo Sacerdote intacto. Alcanzaba para un solo día y, el especial proceso necesario para preparar más aceite llevaría más de una semana.



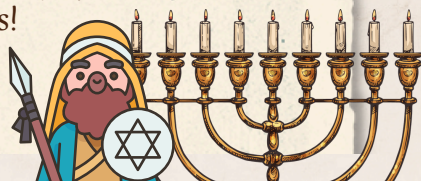
Sin desanimarse, con alegría y gratitud, los Macabeos encendieron las lámparas de la menorá con la pequeña cantidad de aceite y reinauguraron el Templo. Milagrosamente, como si fuera una confirmación del poder de su fe, el aceite no se consumió y las llamas brillaron durante ocho días completos.

Por todo esto, los sabios de aquella generación decretaron que sean estos ocho días - a partir del 25 de Kislev - días de alegría y de alabanza y que, en ellos se enciendan las luces durante ocho noches, para mostrar y difundir el milagro ocurrido.

La Fiesta de Jánuka fue inspiración para muchos luchadores contra la injusticia y opresión. Resultó ser fuente de aliento en tiempos modernos para el sionismo, ayudando a sus fundadores y pioneros a liberar la Tierra de Israel de diferentes conquistadores y profanadores para finalmente lograr establecer allí un Estado de Israel independiente hace poco más de 70 años.

Jánuka es una fuente permanente de lucha contra los ídolos y la asimilación. Demuestra la vigencia de los valores y la cultura hebrea por la cual lucharon los macabeos de entonces y de todos los tiempos.

Jánuka es un momento de gritar al mundo: ¡Aquí estamos, somos pocos, pero no seremos asimilados!





Jánuka no podría aparecer como mandamiento en la Torá, por que los acontecimientos que se recuerdan, ocurrieron miles de años después. Y si bien no es una fiesta ordenada en la Torá, celebrarla tampoco es una transgresión a la misma. El hecho de que Jánuka no aparezca, en los primeros 5 libros de la Biblia, no la excluye de ser una fiesta histórica, ya que sí tenemos evidencia bíblica de la celebración de esta fiesta en nuestras Biblias.

El evangelio de Juan nos muestra que Yeshua celebró esta fiesta también.

“Celebrábase en Jerusalén la fiesta de la dedicación. Era invierno, y Yeshua andaba en el templo por el pórtico de Salomón.” (Jn. 10:22,23)

No existen casualidades en la Biblia y, por algo, Yeshua se encontraba en esos días en el Templo, durante la celebración de esta fiesta. ¡Y como no iba a estar, si Él precisamente es la esencia de esta fiesta! Esto nos da la pauta, para poder celebrar esta fiesta también.

La historia y la base de la celebración de Jánuka la encontramos en los libros de 1ª de Macabeos 4:52-59 y 2ª de Macabeos 10:1-6. Aunque ambos libros describen la historia en general de esos días, se recomienda ampliamente su lectura para conocer más detalles de la historia.

¿Por qué es tan importante Jánuka?

Porque Jánuka representa la lucha entre culturas opuestas.

En Jeremías leemos:

"Oíd la palabra que el SEÑOR os habla, oh casa de Israel. Así dice el SEÑOR: El camino de las naciones no aprendáis, ni de las señales de los cielos os aterroricéis, aunque las naciones les tengan terror. Porque las costumbres de los pueblos son vanidad; pues un leño del bosque es cortado, lo trabajan las manos de un artífice con la azuela; con plata y oro lo adornan, con clavos y martillos lo aseguran para que no se mueva." (Jer 10:1-4)

Lo que estaba en juego en los días de los macabeos, era algo más que la invasión griega. Era la lucha entre dos pensamientos, entre dos culturas y dos creencias. La del pensamiento griego-humanista y la de la Torá. Eran dos formas de vivir, una acorde a los valores del mundo y otra acorde a la Escritura.

Es por eso, que es tan importante Jánuka, porque es un recordatorio a no asimilarnos, a no ser parte de la corriente del pensamiento de este mundo y vivir acorde a la forma de vida que nos nuestra la Escritura. A reforzar nuestra identidad como Israel. Por eso Jánuka "no es la navidad judía", sino todo lo contrario, es el momento de mostrar al mundo que no tenemos nada que pedirle al mundo, por que en El Eterno estamos completos.

"No participen en las obras inútiles de la maldad y la oscuridad; al contrario, sáquenlas a la luz."
(Efesios 5:11 NTV)

Recuerda que Yeshua, no celebró navidad, sino Jánuka.

Jánuka es un recordatorio de luchar por tu identidad: la identidad que Dios nos ha dado por medio de su Torá y por medio de Yeshua nuestro Mesías. Y como los macabeos, tener el celo de defender la Torá por encima de las costumbres de este mundo.

¿Qué significado tiene la palabra Jánuka?

Tiene varias acepciones. Jánuka en hebreo significa inauguración o dedicación y se refiere a la re-inauguración del Templo por los judíos, luego que fuera profanado por los griegos. La palabra hebrea janú significa "descansaron" y el valor numérico de las letras 'kaf' y 'he' suma 25 (ya que en hebreo cada letra tiene un valor numérico. La letra 'kaf' 20 y la 'he' 5).

Esta fiesta se llama Jánuka pues ellos descansaron (janú) después de mucho tiempo de batallas contra el enemigo, en el día 25 (ka) del mes de Kislev. También la palabra Jánuka tiene la misma raíz que "Jinuĵ" que significa: educación -una verdadera educación en Torá y los mandamientos.





Fecha de celebración

La festividad de las luminarias se festeja durante 8 días, desde el 25 de Kislev (noviembre-diciembre) hasta el 3 de Tevet (diciembre-enero). Hay que revisar cada año su correspondencia en el calendario gregoriano (antes de oscurecer cada día).

Nombres de La Fiesta

Aunque se le conoce universalmente como "Jánuka" también como:

- Fiestas de las luces
- Fiesta de las luminarias
- Fiesta de la dedicación

¿Cómo se celebra Jánuka?



Celebramos Jánuka durante 8 días, particularmente en las noches, realizando el encendido de una luz de la 'janukía' cada noche. Reuniendo a la familia o amigos, para llevar a cabo esto. Recitando una serie de bendiciones y recordando el llamado de ser luz en medio de las tinieblas.

Los días de Jánuka se conocen también como 'La época de los milagros'. Por lo que también es propicio recordar las obras milagrosas del Eterno en nuestra vida y en nuestro pueblo. Es importante transmitir a las siguientes generaciones, la historia de Jánuka y la importancia de defender la Torá, la identidad que tenemos en Yeshua y luchar por esos valores durante toda nuestra vida.



El Milagro del Aceite

Para entender mejor como celerar Jánuka, es necesario conocer el milagro que sucedió en aquellos días. Después de la victoria militar, los macabeos encontraron un solo frasco de aceite puro en el templo, suficiente para encender la menorá durante un día. Sin embargo, milagrosamente, el aceite duró ocho días, -el tiempo necesario para preparar y consagrar más aceite-. Este milagro es el centro de la celebración de Jánuka y es por ello que, cada noche, durante 8 días, encendemos las luces de nuestra 'janukía'.





Encendido y ubicación de la Janukía

La 'janukía' es un candelabro o menorá de 8 brazos, más uno adicional para la vela siervo llamada 'shamash', que es la que sirve para encender las demás. La 'janukía' se puede hacer prácticamente de cualquier material y se presta para la desarrollar la creatividad e imaginación.

Hay quiénes colocan la janukía en el umbral de la entrada de la casa del lado izquierdo. Otros lo hacen en la ventana que está dirigida hacia la vía pública para que sea vista por la gente. Porque lo fundamental del precepto del encendido es la expansión del milagro, es por eso que, se debe colocar la 'janukía' en un lugar con vista al público.

Por este motivo, estas luces son sagradas todos los ocho días de Jánuka. No está permitido hacer cualquier uso con ellas, sólo mirarlas con el fin de poder agradecer y expandir el milagro, por ello, se agrega a las velas un "shamash" - una vela adicional - con la cual encendemos las demás velas.

Siguiendo las instrucciones halájicas:

Se debe procurar colocar las luces dentro de los 10 centímetros cercanos a la puerta y del lado izquierdo, para así estar encerrados con el mandamiento de 'mezuzá' a la derecha y las luces de Jánuka a la izquierda. O bien se debe colocar la 'janukía' lo más cerca de una ventana que dé hacia la calle. La 'janukía' debe colocarse a una altura superior a los 30 cm del piso.

Independientemente de los aspectos rabínicos, lo más importante es tratar de que la 'janukía', sea "un testigo" hacia otros de nuestra fe. De ahí la idea principal de colocarla en un lugar donde sea visible no solo para nosotros, si no para los demás. Pero también considera los aspectos de seguridad, para evitar accidentes.



Encendido de las luces de la Janukia

Se puede usar velas, aunque lo ideal es aceite por que es lo que justamente sucedió como milagro.

El horario del encendido de las velas o luces es a partir de la salida de las estrellas (aprox. 40 minutos después de la puesta del sol), y no antes, debiendo tratar de prenderlas apenas llegada la hora. Sin embargo, con la idea de unir a la familia o amigos, el encendido puede esperar para que estén los más posibles, ya que Jánuka son días de estrechar los lazos de amistad.

Se considera que 30 minutos es el tiempo mínimo, que deben durar encendidas las luces de la 'janukia'.

En la víspera de Shabat se encienden primero las luces de Jánuka antes que las velas de Shabat, debiéndose poner suficiente aceite para que queden encendidas hasta media hora después de la salida de las estrellas.

La noche del sábado hacemos 'havdalá' primero y, por tanto, encendemos la vela de havdalá antes de encender las velas o luces de Jánuka.

Un forma en que las velas puedan durar más tiempo encendidas en los lugares donde hace mucho calor, es teniéndolas previamente en el refrigerador o congelador para que el encendido dure más tiempo.



¿Con qué se enciende?

Es preferible encender con aceite de oliva, en recuerdo del milagro pero, también es posible hacerlo con velas de cera.



¿Quién debe encenderlas?

En cada casa debe de haber por lo menos una 'janukía'. Todos los miembros de la familia deben presenciar el encendido de la 'janukía'. Cualquier persona que lo haga con respeto puede hacer el encendido la 'janukía'.

Haz que tus niños enciendan sus propias 'janukías' (con seguridad) si pueden hacerlo o bien que, estén presentes cada noche del encendido. Las personas que no viven con sus familias deben encender la 'janukía' en su recámara o espacio personal.



Orden del encendido de las velas

La primera noche se comienza a encender la vela que está más a la derecha de la janukía, y en la segunda noche cuando se agrega otra vela al lado, se comienza a encender a partir de ella y se continúan encendiendo de izquierda a derecha.

Así también en las noches sucesivas, se comienza de la agregada y se siguen encendiendo de izquierda a derecha.

Hasta llegar a encender las 8 luces el 8vo día.



Primera



Segunda



Tercera



Cuarta



Quinta



Sexta



Septima



Octava



Bendiciones al encender las Luces



Antes de encender las luces de Jánuka. En la primera noche se recitan las tres bendiciones. En cada noche subsiguiente, se recitan solo las dos primeras bendiciones. Enciende primero el shamash (vela siervo) y después se recitan las bendiciones.

1

"LEHADLIK"

Baruj atá A-donai, elo-
henu melej haolam,
asher kideshanu
bemitzvotav, vetzivanu
lehadlik ner Jánuka.
Amén.

"Bendito eres Tú, oh
Eterno, Dios nuestro,
Rey del Universo, que
nos santificaste con Tus
preceptos y nos
ordenaste encender las
luces de Jánuka. Amén."

2

"SHEASÁ NISIM"

Baruj atá A-donai, elo-
henu melej haolam,
sheasá nisim laavotenu
baiamim hahem
bazeman hazé. Amén.

"Bendito eres Tú, oh
Eterno, Dios nuestro,
Rey del Universo, que
obrabste milagros con
nuestros padres en
tiempos pasados, en
esta época. Amén."

3

"SHEHEJEIANU"

(SOLO LA PRIMER NOCHE)

Baruj atá A-donai, elo-
henu melej haolam,
shehejeianu beki-
iemanu, vehiguianu
lazeman hazé. Amén.

"Bendito eres Tú, oh
Eterno, Dios nuestro,
Rey del Universo, que
nos preservaste la vida,
nos conservaste y nos
permitiste llegar a este
tiempo. Amén."

*Todas las bendiciones se deben recitar antes
de encender las luces.*

Si se apagan las luces ✦

Si se apagaron accidentalmente las luces, antes de transcurrir la media hora en la cual deben quedar encendidas, si se habían colocado en un lugar donde había viento, deberán volverse a encender, pero sin recitar nuevamente la bendición. Pero, si las velas estaban en lugar donde no había viento y ocurrió un percance y se apagaron, no hay obligación de volverlas a encender.



Costumbres para celebrar Jánuka

El dreidel es una perinola de cuatro lados, llamada también "sevivón" en hebreo y "dréidel" en el idioma idish.

En cada una de sus caras hay una letra hebrea: "Nun", "Guimel", "Hei" y "Shin".

Juego del Dreidel
sevivón o perinola



Un poco de la historia del Dreidel

En el período en que los griegos prohibieron a los judíos estudiar Torá, éstos tuvieron que hacerlo a escondidas y cuando los griegos se acercaban, escondían los libros de estudio y fingían que jugaban con la perinola o dreidel. ¡Qué valor y qué amor a la Torá, de fingir jugar para poder seguir en el estudio de la Escritura!

Las 4 letras del dreidel, son en realidad iniciales de una frase: "Nes Gadol Haiya Sham" = "Un Gran Milagro Sucedió Allí".

En algunas perinolas de Israel, la letra "Shin" es reemplazada con una "Pei", inicial de "Po" (Aquí). Por tanto la frase dice: "Un Gran Milagro Sucedió Aquí".

			
Nun (nes) Miracle	Heh (hayah) Happened	Gimel (gadol) Great	Shin (sham) There

¿Cómo jugar al Dreidel?

Cada jugador toma la misma cantidad de dulces. En el centro de la mesa se coloca una pequeña bandeja y cada jugador deposita en ella la misma cantidad que los demás.

Luego, cada uno, siguiendo el orden inverso a las agujas del reloj (en hebreo se escribe de derecha a izquierda...), hará girar el dreidel a toda velocidad. Si el dreidel cae de la mesa o choca contra algo volverá a tirar, si lo vuelve a tirar de la mesa pierde su turno.

La letra del dreidel que quede hacia arriba indicará los pasos a seguir:



NUN

Significa "Nisht" ("Nada", en idish) o sea, no ganas (no te llevas nada de la bandeja) pero tampoco pierdes.



GUIMEL

Significa "Ganz" ("Todo", en idish). Te llevas todo para ti. Todos los presentes, incluyendo al ganador, deberán volver a depositar en la bandeja la cantidad inicialmente designada.



HEI

Significa "Halb" ("Mitad", en idish); es decir, te llevas la mitad del contenido de la bandeja. Si el número es impar, te llevas la mitad menos uno.



SHIN

Significa "Shtetl" ("Pon", en idish). Deberás agregar una vez más a la bandeja la cantidad inicial.

Si un jugador se queda sin elementos de juego, se retira. Sus compañeros, sin embargo, darán muestra de amor y le pedirán que se quede, "prestándole" de sus dulces. El que recibe el préstamo sólo devolverá la cantidad recibida en cuanto se recupere. Si no tiene con qué devolver pues ha perdido nuevamente, quienes le prestaron tienen la obligación de disculpar la "deuda".

Otra variante del juego de dreidel, consiste en que cada jugador hacer girar un dreidel y aquel que dure más tiempo girando será el ganador. El dreidel del jugador que caiga de la mesa, queda descalificado en esa partida.

Otras costumbres para celebrar Jánuka

Comer frituras

Por la gran relevancia del aceite en la historia del milagro de Jánuka, se acostumbra comer alimentos fritos en aceite como: latkes (panqueques de papa) y sufganiot (rosquillas rellenas de mermelada). Pero puede ser cualquier alimento frito en aceite como: donas, buñuelos, etcétera. Los latkes y sufganiot, son dos alimentos típicos de jánuka en la tierra de Israel.



Maot jánuka o Jánuka guelt

Se acostumbra dar dinero a los niños durante los días de jánuka.

Esto nos da la oportunidad de reforzarlos positivamente por su buena conducta y su éxito en los estudios. Además, es una forma de inculcarles la realización de actos de bondad y caridad. También se acostumbra darles regalos (acorde con el presupuesto de cada familia).





Mantener la alegría y buscar la unidad

Es una costumbre invitar a casa a amigos y familiares a reunirse cada noche para el encendido de la 'janukía' y, con ello, tomar un tiempo para cenar y convivir. El pueblo de Israel en los días de la invasión griega, se encontraba dividido y asimilado en su propia tierra. El movimiento que iniciaron los macabeos, trajo unidad y resaltaron el valor de ser un pueblo diferente que, si no se unían en defensa de la Torá, desaparecerían. Es por eso, la importancia de compartir esas noches con amigos y buscar la unidad y el amor.

No dejes pasar esta oportunidad de invitar a otros que no conocen del Eterno y explicarles la fiesta de Jánuka, como una forma de compartir nuestra fe en el Mesías Yeshua y en la Torá.

Elementos que son parte de esta fiesta



Aceite

Usado para encender la menorá del Templo. El aceite representa el pueblo de Israel, el cual, aunque esta entre las naciones, no se debe asimilar a ellas. Así como el aceite, no se mezcla con el agua, aunque se encuentren en el mismo recipiente. Recordemos que el aceite por su composición y densidad, siempre flota sobre el agua. Así Israel no se mezcla con las naciones, sino sobresale. El aceite también representa el Espíritu del Eterno, que nos santifica, que nos permite ser luz y nos muestra el camino a seguir.

La luz es el símbolo principal de Jánuka. La luz fue lo primero que Dios creó, luego del cielo y la tierra. Un poco de luz aleja mucha oscuridad. La luz no se une con la oscuridad, cuando la luz irrumpe, la oscuridad desaparece. Este elemento, es un llamado más a recordar en Januka: Somos la luz del mundo y, por tanto, debemos alumbrar la vida de otros por medio nuestras obras y no ocultarla (Mt. 5:14-16).

También nos recuerda a Yeshúa nuestro Mesías, quien es la luz del mundo. Sin Él nuestra vida estaría todavía en tinieblas (Jn. 1:9).



Luz

Aunque el “shamash” o vela piloto, no es parte de las velas de Jánuka, sólo se utiliza para encenderlas, se ubica por encima de las demás luces. Esto nos enseña que aquel que se esfuerza en “alumbrar” a los demás espiritualmente, finalmente, también asciende en su espiritualidad.

Y la enseñanza de nuestro Maestro, que nos dejó ejemplo y nos dijo: “Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis. De cierto, de cierto os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que le envió. Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis si las hicieréis.” (Jn. 13:14-17).



El candelabro de Jánuka consta de 8 luces, el candelabro del Templo de 7 luces. ¿Por qué entonces 8? Por que el número 7 representa el mundo natural, el orden de la naturaleza. En contraposición, el número 8, lo sobrenatural (los milagros), lo que existe por sobre la naturaleza.

En la festividad de Jánuka, los israelitas se elevaron por sobre lo natural, y fueron testigos de milagros, por ello son 8 luces y 8 días.



Relación Mesianica de Jánuka

Como en todas las festividades, Yeshua es el centro de cada fiesta y podemos "verle" en los elementos de esta fiesta también.

Yeshúa celebró Jánuka (Jn. 10:22)



Yeshua es la luz del mundo (Jn. 8:12)



Yeshua vino a ser siervo de todos (Mr. 10:45)



Yeshua vino a dar luz e iluminar la vida del mundo. (Jn. 1:4,5)



Como creyentes en Yeshua somos llamados a ser la luz del mundo. (Mt. 5:14-16)



KEHILÁ

Camino a Emaús

www.kehilacaminoaemaus.com